



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS-UNAM



Boletín mensual

Momento Económico

(nueva época)

Contenido:

Presentación	1
La situación económica que deja Felipe Calderón	3
La reforma laboral, los jóvenes y “El horror económico” en México	11
Las políticas de austeridad destrozan la economía española y disparan el desempleo juvenil	19

Números 25 y 26

México, D.F., Septiembre-Octubre 2012

PRESENTACIÓN

El regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la Presidencia de la República, sin lugar a dudas, se trata de un cambio político que los expertos en la materia deberán precisar su magnitud e impacto; en cuanto a las expectativas del momento económico, el futuro inmediato y mediato de la economía mexicana, lo cual es materia de este Boletín (a principios de diciembre y antes de ser enviado el presupuesto) todavía es muy pronto para tener una evaluación completa y estricta, ya que se están planteando un conjunto de reformas con el objetivo de “mover al país”. En principio se habla de tres iniciativas (Reformas Educativa, de Telecomunicaciones y a la Ley Nacional de Responsabilidad Hacendaria y Deuda Pública para entidades federativas y municipios). Asimismo, se ha insistido en Reformas a PEMEX para su apertura a la inversión privada en refinación, petroquímica y transporte de hidrocarburos, además de la puesta en marcha de la Reforma Laboral, vigente a partir del pasado 1° de diciembre.

Se insiste en que los desafíos de la economía mexicana son: remontar el mediocre crecimiento que se ha tenido, la pobreza, inseguridad y las debilidades de los mercados laborales, entre otros. Estos retos son parte del diagnóstico que debe incluir cualquier *Pacto por México*, pero resulta incompleto si no atendemos a las causas que los explican. Es ahí, donde se observa la mayor inconsistencia, hasta la fecha, de las reformas que actualmente se impulsan. El diagnóstico completo y profundo exige hacer una reflexión sobre el modelo implementado hace tres décadas y sus resultados, para estar en condiciones de construir un Pacto con las fuerzas sociales, productivas y políticas, y que realmente atienda las insuficiencias estructurales de la economía mexicana.

No tener “memoria económica” sería un craso error, de tal manera que debemos recuperar el hecho de que las diferencias en política económica entre los partidos en alternancia, PRI y Partido de Acción Nacional (PAN), han sido

Boletín MOMENTO ECONÓMICO, año 2, núms. 25-26, Septiembre-Octubre 2012, es una publicación mensual editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F., a través del Instituto de Investigaciones Económicas, Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad de la Investigación en Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, México, D. F., www.iiec.unam.mx, tel. (55) 56230115. correo electrónico: bomotec@unam.mx Editor responsable: Dra. Genoveva Roldán Dávila, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del título 04-2011-030212053900-203, ISSN en trámite, responsable de la última actualización de este número: María de Jesús Cervantes Hernández, Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad de la Investigación en Humanidades, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, México, D. F., www.iiec.unam.mx, tel. (55)56230115. Fecha de última modificación: 13 de diciembre de 2012.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa.

minúsculas. Ambos han manifestado, un acuerdo integral en las reformas aplicadas en sexenios priistas y panistas las cuales, en los próximos seis años, se propone que serán profundizadas, lo que genera grandes preocupaciones para aquellos que consideramos que el actual panorama económico es resultado precisamente, de un modelo que no tiene como eje central el bienestar de la mayoría de los mexicanos.

En virtud de lo anterior es que en este Boletín continuaremos presentando artículos que desde diversas perspectivas se propongan abonar hacia un diagnóstico sobre aspectos centrales del modelo económico vigente. En este número el artículo del Dr. Arturo Huerta Huerta, quien coordina el Posgrado de Economía-UNAM, **La situación económica que deja Felipe Calderón**, analiza esas condiciones generales que prevalecen, teniendo como supuesto central que la solidez de una economía la da su capacidad productiva para satisfacer la demanda nacional, y la generación de empleos que requieren, aquellos, que lo buscan. La segunda nota trata el tema que desde nuestra opinión, debe ser el central para cualquier proyecto de reconstrucción nacional: el de la calidad del empleo y el desempleo; el cual es abordado con el título de **La reforma laboral, los jóvenes y “el horror económico” en México**, por la Dra. Genoveva Roldán y el Lic. Abraham Ramírez. Los autores consideran que en el trasfondo de esta problemática está el hecho de que los datos del desempleo están embozados por el empleo informal y la subocupación, los cuales son una expresión de las deformaciones estructurales que históricamente han resultado del subdesarrollo y dependencia de su economía, así como por las modalidades que, en las tres últimas décadas, ha tomado el desenvolvimiento de la economía mexicana.

Por último, se incluye la colaboración del Dr. Enrique Casaís, Investigador visitante en este Instituto y profesor de la Universidad Complutense de Madrid, España, sobre **Las políticas de austeridad destrozan la economía española y disparan el desempleo juvenil**, en su opinión el elevado y creciente desempleo en España es consecuencia directa de las erradas decisiones macroeconómicas que los dirigentes políticos de Europa están acumulando desde el principio de la crisis, hace ya cinco años, de tal manera que si el interés es tener un futuro en un mundo cada vez más competitivo, la tarea central es resolver la problemática del desempleo juvenil, generar políticas activas de empleo e invertir todos los esfuerzos en mejorar la estructura del mercado laboral español.

LA COORDINADORA

LA SITUACIÓN ECONÓMICA QUE DEJA FELIPE CALDERÓN

Arturo Huerta González
Posgrado de Economía-UNAM

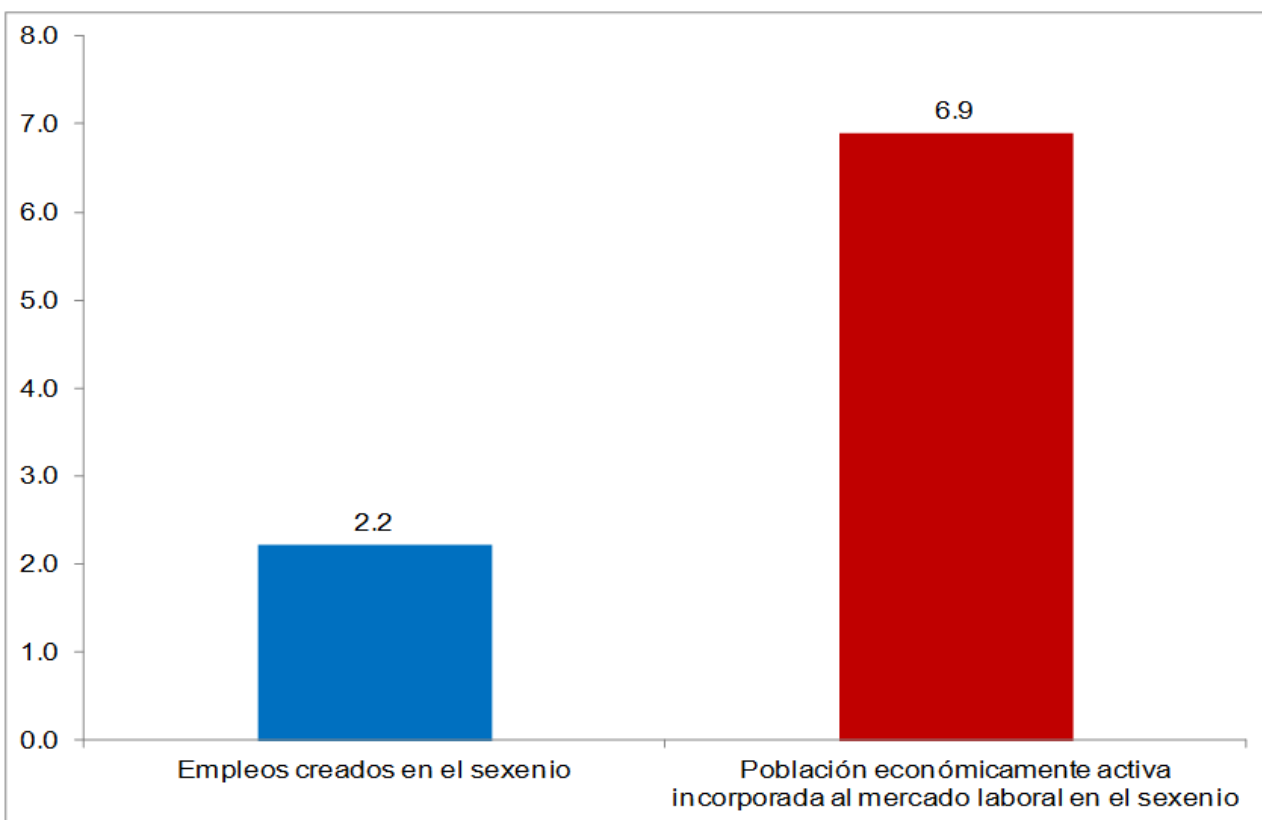
El gobierno de Felipe Calderón terminó su periodo señalando que condujo la economía con “responsabilidad”, dada la estabilidad macroeconómica que deja y al respecto afirma que: “tenemos una economía fuerte y estable, que es la base para el crecimiento sostenido de largo plazo”. El problema de tales aseveraciones, es que siempre han estado en todo discurso y, sin embargo, la “estabilidad” macroeconómica no ha configurado condiciones productivas, ni de política económica para generar dinámicas sostenidas, ni para protegernos de los *shock* externos.

Se enfatiza en el VI Informe de Gobierno que: en “los últimos 13 trimestres se tiene una expansión acumulada de 15.7%”, pero no se dice que ello parte de una caída de 6.8% del trimestre previo, por lo que el crecimiento acumulado es de 8.9%, que es equivalente a un crecimiento simple de sólo 0.7% por trimestre, que está por debajo del incremento poblacional, por lo que no “se han amortiguado los efectos de la crisis”, ni se ha “sorteado la peor crisis”, ni la economía muestra fortaleza alguna.

La solidez de una economía la da su capacidad productiva para satisfacer la demanda nacional y la generación de empleos que requieren los que lo buscan, lo cual no se presenta en nuestro país. El que se hayan creado un poco más de 2 millones de empleos formales registrados en el IMSS, sólo evidencia la incapacidad de generación de oportunidades de trabajo que tiene la economía nacional, pues en este sexenio se incorporaron anualmente 1.2 millones de jóvenes al mercado laboral, por ello se deberían haber generado alrededor de 7 millones de puestos formales para satisfacer tal demanda. En conclusión este sexenio deja un déficit de 4.7 millones de empleos, como lo muestra la gráfica 1.

La “estabilidad”
macroeconómica
no ha configurado
condiciones
productivas, ni de
política económica
para generar
dinámicas
sostenidas, ni para
protegernos de los
shock externos

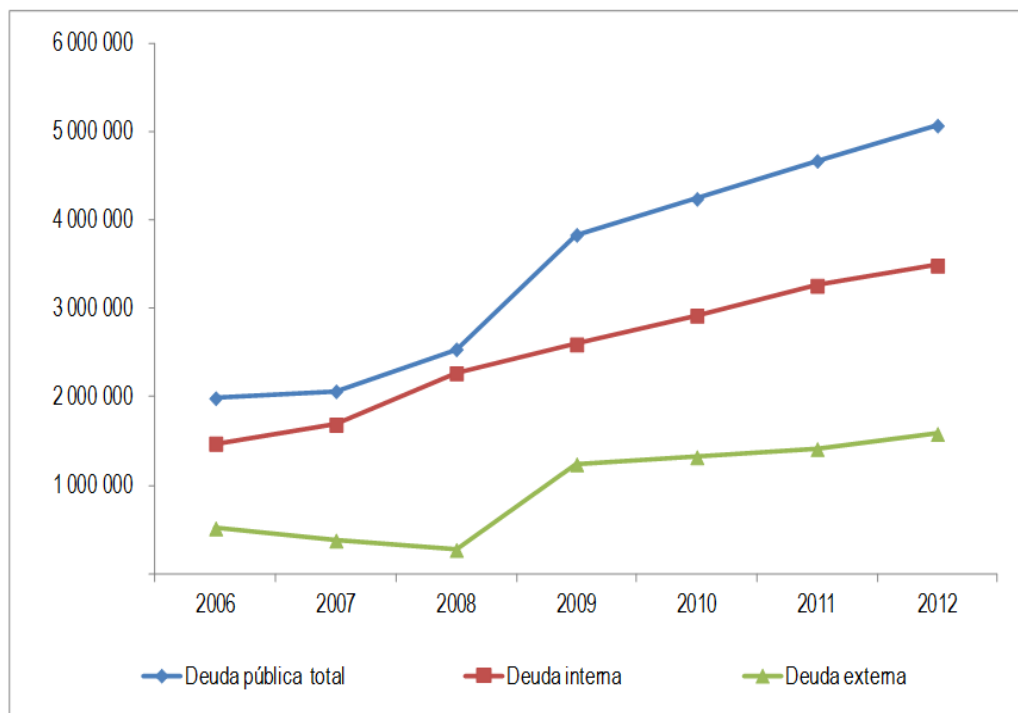
Gráfica 1. Empleos creados e incorporación de población económicamente activa en el sexenio de Felipe Calderón (millones de personas)



Fuente: Elaborado por Alejandro López Bolaños (GACEM), con datos del VI Informe de Gobierno de Felipe Calderón, 2012.

Felipe Calderón, contó con gran cantidad de recursos petroleros, los cuales fueron superiores en más de 70% respecto a los recibidos en el sexenio anterior. En su periodo se incrementó significativamente la deuda pública interna y externa. Es decir, la deuda pública total pasó de 1 985 730 millones de pesos, a finales de 2006, a 5 051 763 millones de pesos en septiembre de 2012. Al cerrar 2006, la deuda interna era de 1 471 632.6 millones de pesos, pero en septiembre de 2012 registra 3 484 872.5 millones de pesos. La deuda externa pasó de 47 247.3 millones de dólares a finales de 2006 a 121 304.5 millones de dólares en septiembre de 2012, de acuerdo con la información que proporciona la Secretaría de Hacienda (SHCP) y que se muestra en la gráfica 2. En lo referente a inversión extranjera directa, de 2007 a septiembre de 2012 se acumularon 130 421 millones de dólares, pero la inversión de cartera llegó a 169 481 millones de dólares (datos del Banco de México).

Gráfica 2. Deuda pública total, interna y externa 2006-2012*
(saldos en millones de pesos)



*Datos a septiembre.

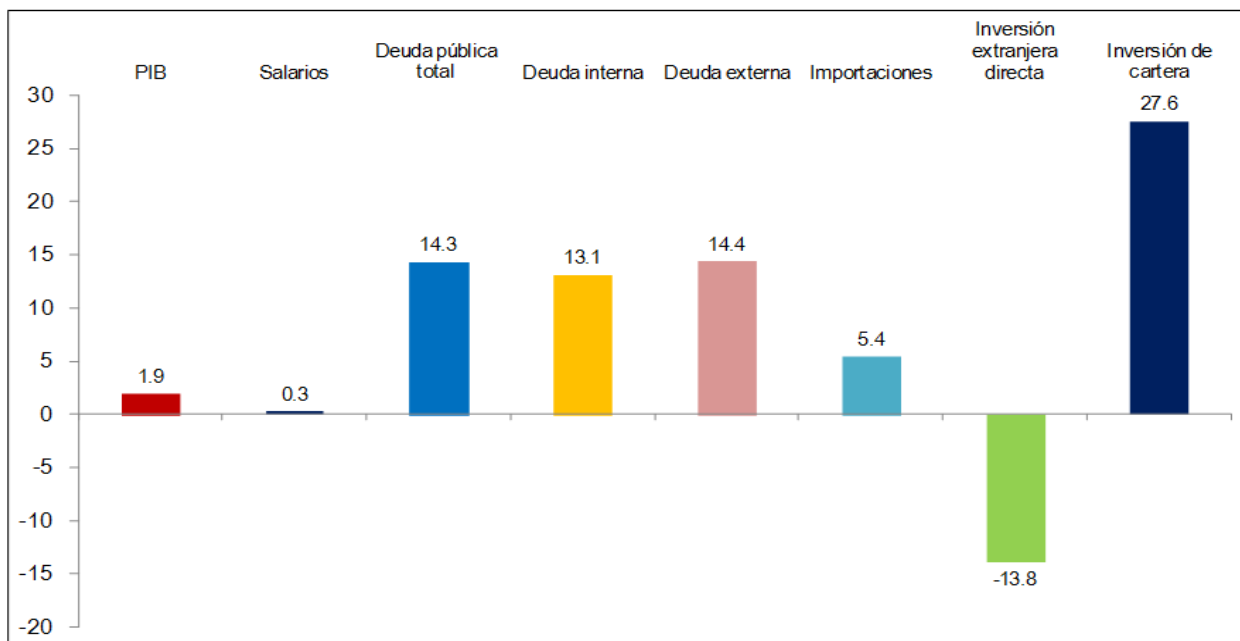
Fuente: Informe sobre la situación económica, las finanzas públicas y la deuda pública, SHCP, varios años.

A pesar de la macroeconomía, y los recursos con que se contó, la economía nacional creció sólo 1.9% promedio anual, menor que sus antecesores, en el periodo de Salinas creció 3.2% promedio anual, en el de Zedillo 3.5%, y en el de Fox 2.2%. Calderón termina con aumentos en las tasas de desempleo, de subempleo y miseria, así como una mayor caída de salarios reales que sus antecesores, lo que ha redundado en el clima de violencia que vive el país ocasionado por el crimen organizado (véase la gráfica 3).

Las políticas predominantes de estabilidad monetaria-cambiaria, continúan manteniendo apreciado el peso, lo que conduce a que prosiga la pérdida de competitividad de la producción nacional frente a las importaciones, llevando a que todo gasto interno se filtre al pago de éstas, lo que actúa en detrimento de la producción, del empleo nacional y de la dinámica económica. Las importaciones totales pasaron de 256 084 millones de dólares en 2006, a 350 843 millones de dólares en 2011, es decir, representaron un crecimiento de 37% en dicho periodo.

Las políticas predominantes de estabilidad monetaria-cambiaria, continúan manteniendo apreciado el peso, lo que conduce a que prosiga la pérdida de competitividad de la producción nacional

Gráfica 3. Desempeño económico 2006-2012.
Variables seleccionadas, tasa de crecimiento media anual
(porcentaje)



Fuente: Elaborado por Alejandro López Bolaños (GACEM), con datos de Banco de México y el VI Informe de Gobierno.

La llamada responsabilidad de la política instrumentada, sólo ha actuado en beneficio del sector financiero. La banca establecida en México muestra ganancias que no obtiene en su país de origen, y además es disfuncional a la dinámica económica nacional, pues otorga más créditos al consumo y a actividades financieras que al sector productivo. Las políticas monetaria, crediticia, cambiaria y fiscal siguieron actuando en detrimento de las bases reales de crecimiento, es decir, del sector productivo y del empleo.

Para el gobierno saliente, la economía está blindada ante riesgos externos. Dicho blindaje, de acuerdo al VI Informe de Gobierno, lo representa: “el nivel de nuestras reservas internacionales, que acumulan 159 800 millones de dólares, y la Línea de Crédito Flexible contratada con el Fondo Monetario Internacional (FMI) por 73 000 millones de dólares. Esto protege al sistema financiero de nuestro país, ante cualquier evento negativo en el entorno internacional”. Tales reservas no reflejan blindaje alguno. Son resultado de la entrada de inversión extranjera a la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), como aquella que adquiere deuda pública, que suma más de lo que se encuentra en las reservas

internacionales. De ahí que se haya solicitado la línea de crédito al FMI, para generar condiciones de confianza a los mercados financieros y garantizar que el país cuenta con recursos suficientes para mantener la estabilidad cambiaria y la convertibilidad del peso respecto al dólar a la paridad vigente, a fin de favorecer a los dueños del dinero.

La economía no cuenta con blindaje alguno para sortear los embates externos, ya que las variables macroeconómicas descansan en entrada de capitales, los cuales han actuado en contra del crecimiento y debilitan la macroeconomía. Tales flujos de capital desalinean los precios relativos. Al ser la entrada de capitales mayor que su salida, se fortalece el peso y se abarata el dólar y, con ello, el precio de los productos importados; el gobierno logra así reducir la inflación. Se reduce ésta, a cambio de afectar la competitividad de los productos nacionales, y el ingreso de empresas y su capacidad de reembolso de la deuda, además implica mantener presiones sobre el déficit de comercio exterior no petrolero y debilitar el crecimiento económico. La reducción de la inflación así lograda, actúa en detrimento del crecimiento sostenido y endógeno.

La estabilidad alcanzada por el banco central, estimula prácticas especulativas que generan *booms* bursátiles, pues la política predominante afecta las condiciones de acumulación en el sector productivo, por lo que el sector financiero ofrece mejores opciones de inversión, acentuándose el proceso de financiarización que ha conllevado a crisis financieras recurrentes.

Al relegarse el crecimiento del ingreso de empresas e individuos, éstos caen en sobre endeudamiento y en insolvencia, evidenciando que la reducción de la inflación alcanzada por el banco central no logra la estabilidad financiera y bancaria buscada, por lo que la economía nacional no presenta fortaleza alguna que evite otra crisis. La política seguida por Calderón, ha sido la misma que generó la crisis de 2008-2009, por lo que la economía nacional presentará la misma fragilidad al recrudecerse los *shocks* externos.

La estabilidad alcanzada por el banco central, estimula prácticas especulativas que generan booms bursátiles

La economía nacional sigue tan vulnerable al comportamiento de las variables externas (exportaciones, precio internacional de petróleo, remesas, flujos de capital) como ha venido aconteciendo en las últimas décadas. Al dejar de actuar positivamente dichas variables se desestabilizarán los equilibrios macroeconómicos y la economía en su conjunto, pues no tenemos condiciones productivas internas, ni manejo soberano de la política económica para hacerle frente, tal como se evidenció en la década de los años ochenta, en 1995, así como en 2008-2009 y lamentablemente volverá a acontecer, dado el contexto de recesión presente en los países de la zona euro y en otras economías del mundo, la cual ya afecta a Estados Unidos y repercutirá en la nuestra, por lo que las declaraciones triunfalistas del gobierno calderonista, no se corresponden con la realidad.

Cuando se presente la salida de capitales, se acabarán las reservas internacionales, y la economía se hundirá nuevamente, pues no tenemos condiciones para hacer frente a las obligaciones financieras que están detrás de las reservas, ni capacidad productiva interna, ni manejo soberano de la política económica para que actúe en forma contra-cíclica y así contrarrestar dichos embates externos.

Por su parte, las finanzas públicas se ven presionadas, porque prosigue la baja captación tributaria en el gobierno de Calderón, llevando a que el financiamiento descansa en los ingresos petroleros, así como en la mayor deuda pública, lo que incrementa la carga del servicio de la deuda. A ello se sumará la deuda que los estados y municipios le transferirán al gobierno federal, dados los problemas de insolvencia que enfrentan, por lo que se deja a la nueva administración graves problemas en las finanzas públicas. Éstas son altamente frágiles, ya que cualquier baja del precio internacional del petróleo acompañado de un alza de la tasa de interés, aumentarán las presiones sobre las finanzas públicas. A ello se sumará la desaceleración de la actividad económica (tanto por los problemas internos, como por el efecto que la recesión generalizada tendrá sobre nuestra economía). Esto se traducirá en menor captación tributaria y en mayores salvamentos y rescates que el gobierno tendrá que realizar, derivados de tales problemas.

Al no tener el manejo de la política fiscal para el crecimiento, el gobierno de Calderón impulsó la atracción de capitales y supuestamente con ello se promovería la “eficiencia”, “competitividad”, el “crecimiento” y el “empleo”. Sin embargo los resultados,

como lo hemos visto, fueron muy pobres. Sólo significaron un cambio patrimonial de los sectores estratégicos y de los activos nacionales. Lo que era de la nación, ha pasado a manos de la cúpula empresarial nacional e internacional.

La reforma energética aprobada en 2008, que permitió mayor participación de la inversión privada en Pemex, no se ha traducido en mayor producción petrolera, ni en menores costos, sino en mayor apropiación del excedente petrolero por parte de los nuevos inversionistas en dicho sector.

La Ley de Asociaciones Público Privadas en las prestaciones de los servicios públicos aprobada en diciembre de 2011, implica la privatización de todo, excepto del ejército. Dicha Ley se enmarca dentro del principio de la disciplina fiscal. El gobierno para alcanzarla, restringe su inversión, no solo en los sectores estratégicos y en infraestructura, sino también en la prestación de los servicios públicos, por lo que tenía que legalizar la participación del sector privado en tales sectores, lo que implicará que la sociedad tendrá que pagar por la educación y salud pública una vez que el sector privado participe en ellos, eliminándose la gratuidad de éstos.

Se insiste en la estrategia de crecimiento hacia fuera, por lo que se aprobó la reforma laboral para supuestamente mejorar la competitividad, mediante el abaratamiento del costo laboral y así atraer inversión extranjera para incrementar exportaciones y “hacer posible que los desempleados tengan acceso al trabajo”. Los defensores de dicha reforma, creen que es mediante la contratación por horas, así como legalizando la subcontratación, la contratación mediante terceros y la reducción de prestaciones laborales y de salarios como se incrementará el empleo.

Por más que tales reformas se han venido instrumentando en diversos países, y en el nuestro tales prácticas operan ya desde hace tiempo, no ha habido crecimiento de empleo alguno, sino que prosigue el aumento del desempleo, debido a la disminución de demanda que ello ocasiona. Tal reforma solo viene a favorecer a los empresarios frente a los trabajadores, y a polarizar la mala distribución del ingreso

**La reforma
energética
aprobada en 2008,
no se ha traducido
en mayor
producción
petrolera, ni en
menores costos**

existente. La competitividad no se logra con la reducción de salarios, sino con el incremento de productividad, y con el manejo flexible del tipo de cambio, lo que no hay en el país. Además se carece de perspectivas de crecimiento de exportaciones manufactureras dado el escenario de recesión económica que se generaliza cada vez más en la economía internacional.

El gobierno de Felipe Calderón es otro que pasará a la historia con más pena que gloria. Avanzó en el proceso de reducir el tamaño y participación del Estado en la economía, por lo que éste ha pasado a tener menor capacidad de satisfacer las demandas nacionales, comprometiendo el interés nacional de seguridad, soberanía y la satisfacción de las necesidades de las grandes mayorías de la población. No hubo proyecto de nación alguno que defendiera. Su política favoreció más a los intereses de las empresas y del capital trasnacional, que los nacionales. Ha llevado a que la economía aumente su dependencia en cuanto a los flujos de capital, lo que la ha subordinado más a tales pretensiones y compromete los intereses de la nación, tal como lo han hecho sus antecesores en las últimas tres décadas.

LA REFORMA LABORAL, LOS JÓVENES Y “EL HORROR ECONÓMICO” EN MÉXICO

**Genoveva Roldán Dávila- Integrante del GACEM
Abraham Ramírez-UAM, Xochimilco**

La conclusión del proceso de análisis y dictamen legislativo de la Reforma Laboral (RL) a mediados del pasado mes de noviembre, no sólo causó una gran satisfacción en la mayoría de la clase política, sino también en el sector privado (Consejo Coordinador Empresarial, CCE, Canacintra y COPARMEX), de igual manera se manifestó el presidente Enrique Peña. Todos expresaron su entusiasta aprobación por considerar que ese nuevo marco jurídico, en el tema laboral, consolida bases firmes para el desarrollo y bienestar general, principalmente para los jóvenes que hoy no tienen trabajo.

La aprobación de la RL, se da en un contexto en el que la postura del ejecutivo, en el sexenio que recién termina, fue convertir el tema del empleo en una consigna política, sin que posteriormente se acompañara de políticas económicas que permitieran cumplir las metas propuestas. De tal manera que resulta inexplicable que se presuma la generación de 865 mil empleos entre enero-octubre de 2012, que en el sexenio se generaron cerca de 2.5 millones de empleos y que, por primera vez en la historia del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), se superaron los 16 millones de trabajadores afiliados. Todas estas cifras hacen caso omiso, obviamente no por ignorancia, que la deuda con la sociedad mexicana aumentó, en este sexenio, con 4.7 millones de empleos y que, así como creció en 19% el número de afiliados en el IMSS, con 2.6 millones de personas en seis años, también aumentó su número de eventuales, los cuales pasaron de 11% a 14% y que la Población Económicamente Activa (PEA) se incrementó en 16% al pasar de 44 a 51 millones en este periodo. En conclusión en este sexenio que terminó, apenas se generó una tercera parte de los empleos que requería el incremento de la PEA, de tal manera que poco, o más bien nada tenemos que festejar.

En este sexenio
que terminó,
apenas se generó
una tercera parte
de los empleos que
requería el
incremento de la
PEA, de tal manera
que poco, o más
bien nada tenemos
que festejar

Lo cierto es que ante los temas del desempleo y condiciones de empleo, ha prevalecido una apatía cruel por parte de los tres poderes, así como incapacidad e incompreensión de la sociedad en su conjunto, la cual ha sido convencida con el discurso de que el impedimento central para una transformación profunda de los mercados laborales ha sido la no aprobación de la reforma laboral, o que se trata de procesos relativos al comportamiento de uno de los “factores de la producción”, es decir, el “factor trabajo” que no cuenta con la formación que le permita ser eficiente, productivo y flexible. De tal manera que estos temas, los han convertido en problemas individuales o familiares y, como tal se enfrentan.

La perspectiva hegemónica festeja que México se encuentra, en el G-20, entre los países con menor tasa de desempleo, en el sitio 16, y que en cuanto a los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), está en el cuarto sitio de las naciones con menor desempleo, con una tasa de desocupación de 5.2% de la PEA, en el tercer trimestre de 2012. Lo anterior se considera que es resultado del buen manejo de la economía, el cual se ha logrado, aún en condiciones de una profunda crisis en las economías centrales, las cuales sí tienen problemas severos de desempleo. En cuanto a las debilidades de la estructura y calidad del mercado laboral mexicano, sus deficiencias en la distribución sectorial y condiciones salariales se explican por la ausencia de la reforma estructural, por ello se insistió en la necesidad de una nueva legislación laboral.

No somos los únicos que cuestionamos el anterior enfoque y que se preguntan: cuál es la base para sostener que una economía que en las tres últimas décadas del modelo neoliberal ha observado un crecimiento mediocre, de 2.3%, con su capacidad productiva disminuida, sin lograr fortalecer su mercado interno, que es importadora de capital (inversión extranjera directa y pasivos de inversión en cartera) y de bienes con alto componente tecnológico y que a pesar de todas esas características tiene menor desempleo que Canadá, Alemania, Australia y Estados Unidos, entre otros.

¿Qué? y ¿cómo? se esconden las condiciones objetivas de los mercados laborales en México. Lo que se encuentra en el trasfondo es que los datos del desempleo están embozados por el empleo informal y la subocupación, los cuales son una expresión de las deformaciones estructurales que históricamente han resultado del subdesarrollo y dependencia de su economía, así como por las modalidades que, en las tres últimas décadas, ha

tomado el desenvolvimiento de la economía mexicana.

Para ser más precisos, se propone que el análisis de la problemática del empleo en México, debe estar articulada por cuatro ejes: desempleo, empleo informal, eventual y subocupación. Con los cuales se construye un escenario en el cual no sólo es importante destacar la tasa de desempleo abierto, sino también el desempleo encubierto por empleos con un perfil de abierta precariedad e inestabilidad, en donde los más afectados son los jóvenes y que revelan los altos niveles de flexibilización laboral.

El eslabón más débil lo constituyen los 2.6 millones de desempleados; pero no menos preocupante son los casi 15 millones de personas que se encuentran laborando en la informalidad; así como los 4.2 millones que están subocupados y que han expresado su necesidad de trabajar más tiempo. Estos ejes dan cuerpo a un mercado laboral que exhibe que, alrededor de 40% de la PEA se encuentra en condiciones extremas de vulnerabilidad. Otra perspectiva de análisis de las condiciones del mercado laboral y que permite completar la visión sobre su desenvolvimiento, es lo relativo a que alrededor de 50% de los mexicanos que trabajan se encuentran fuera de la seguridad social y sin un contrato por escrito.

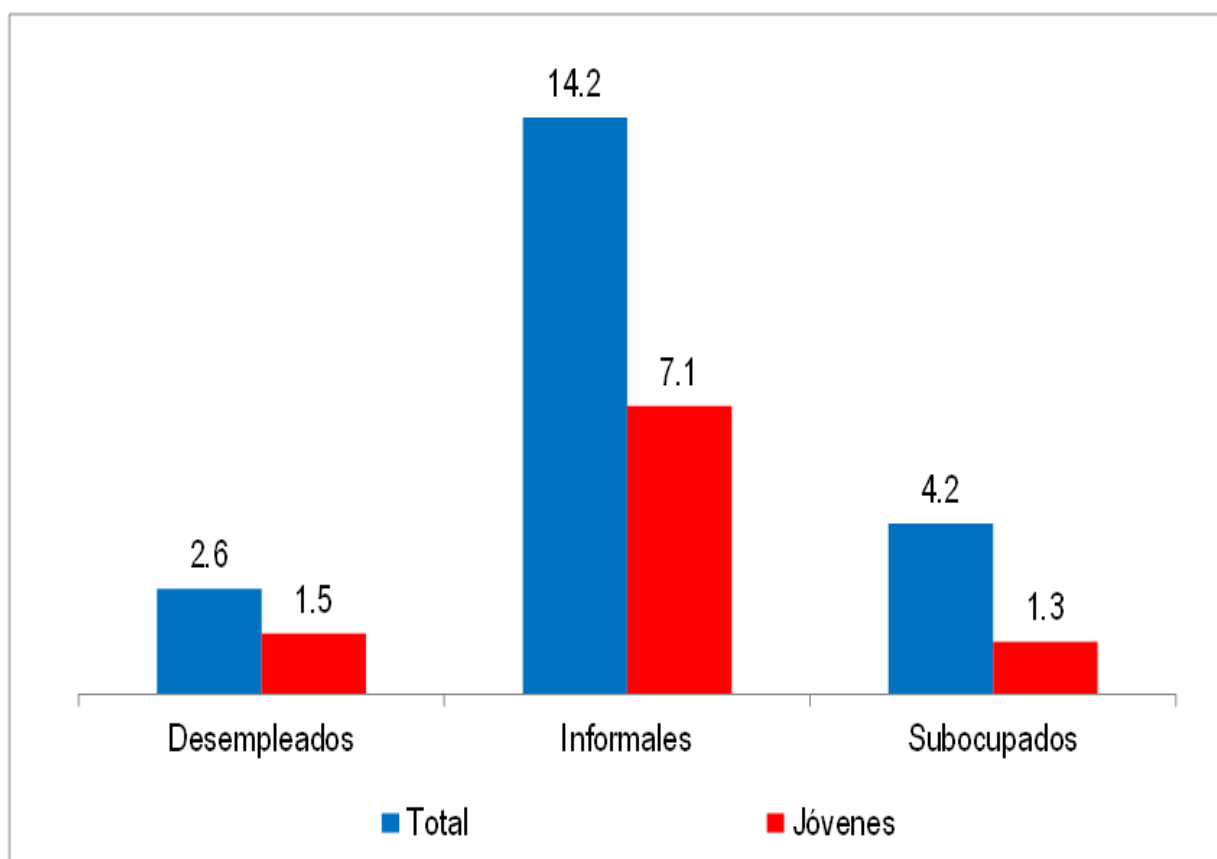
Si nos remitimos a la capacidad adquisitiva que proporcionan los empleos en México, se encuentra que más de 60% percibe un ingreso promedio mensual de alrededor de 3 600 00 pesos; y el 10% recibe un ingreso mensual promedio inferior a un salario mínimo, es decir, alrededor de 1 800 00 pesos al mes. En los últimos seis años la inflación acumulada fue de más de 27.3%, el salario mínimo nominal creció 28.6%, de tal manera que los salarios sólo se incrementaron 1.3 por ciento. Situación que en este año se agravó, como resultado de la burbuja inflacionaria en productos alimentarios.

¿Cómo se incorporan los jóvenes mexicanos en esos ejes de los mercados laborales? En el total de desempleados (2.6 millones), 1.5 mi-

El análisis de la problemática del empleo en México, debe estar articulada por cuatro ejes: desempleo, empleo informal, eventual y subocupación

lones se encuentran entre 14 y 29 años de edad, es decir 56% son jóvenes; en cuanto a los empleos informales (15 millones), 7.1 millones de la población que se encuentra en estos empleos son jóvenes, casi 50% del total; en lo referente a la subocupación (4.2 millones), 1.3 millones de jóvenes plantean que quieren trabajar más tiempo, lo cual significa que más de 30% que se encuentra entre los 14 y 29 años de edad, está en esa condición. En esta contabilidad también se debe incluir la población que en estos rangos de edad emigra hacia Estados Unidos. De tal manera que los jóvenes que se encuentran en condiciones de extrema vulnerabilidad, significan alrededor de 20% de la población económicamente activa (véase gráfica 1).

Gráfica 1. Desempleados, informales y subocupados
Jóvenes de 15 a 29 años a octubre de 2012
(millones)



Fuente: Elaborado por Alejandro López (GACEM) con datos de INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

Estos indicadores sobre las condiciones de los jóvenes respecto al empleo no son exclusivos de los países subdesarrollados de África y América Latina, se han extendido hacia los países industrializados y acusan condiciones alarmantes en los países periféricos europeos y algunos asiáticos. El dato es escalofriante, más de 75 millones de jóvenes en 2011 estaban desempleados alrededor del mundo, dato que para 2012 está superado. Si a ese número se le agregan los 152 millones de jóvenes que viven con menos de 1.25 dólares al día, el número de muchachos y muchachas en situación de extrema vulnerabilidad se dispara a más de 227 millones.

En ese entorno, México ocupa el tercer lugar entre los países de la OCDE, por su número de jóvenes (15-29 años) que se encuentran en la categoría NEET (siglas en inglés: ni en educación, empleo o formación), o "jóvenes desconectados" o "ni-nis". En México se contabilizó, en casi 8 millones, con un sesgo hacia la población juvenil femenina (76%), por la Encuesta Nacional de la Juventud 2010, y representaban 22% de los 36.2 millones de jóvenes de entre 12 y 29 años que vivían en el país; datos que para este fin de año se estima que se ha incrementado a 9 millones. Esta generación de jóvenes esta cada vez más limitada en su inserción al mercado laboral y sólo alrededor de 4% continúa buscando empleo.

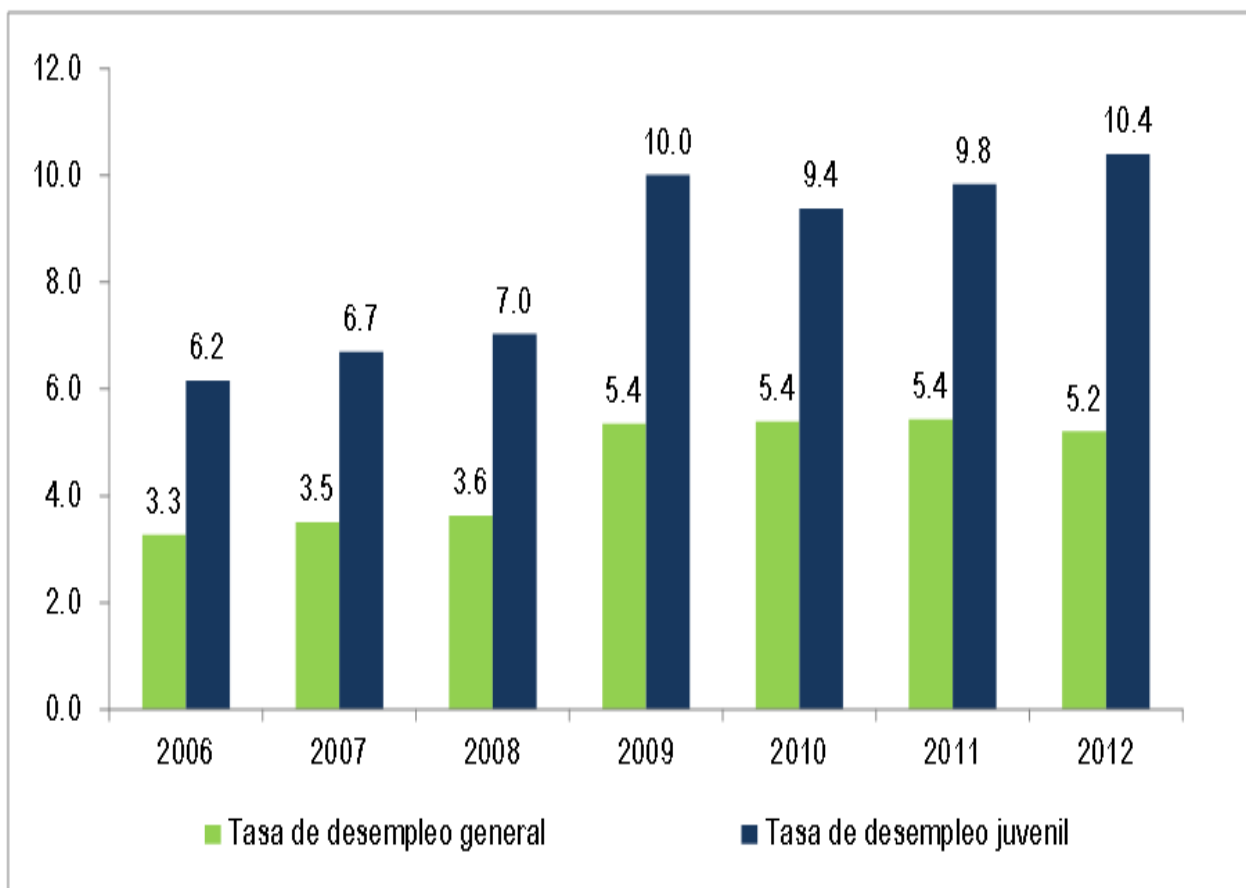
En los gobiernos panistas, la tasa de desempleo juvenil en promedio fue de 7.3 %, "opacando" la tasa de desempleo nacional, la cual se ubicó en 3.9% en el mismo periodo. Si analizáramos esta información de manera sexenal, en el periodo del ex presidente Vicente Fox el porcentaje de jóvenes desempleados era de 6.1%, mientras que en el periodo del presidente Felipe Calderón, la tasa se disparó a un 8.6 por ciento.

El desempleo juvenil es el "horror económico", que ya en 1996 Viviane Forrester describía al señalar que aquellos cuya juventud transcurre, impotente en ambientes despojados, desalentados, desalentadores, son conscientes de ello y prefieren no visualizar la continuación de sus vidas. "A la pregunta, ¿Cómo te ves dentro de diez años?, uno de ellos respondió: Ni siquiera me veo el próximo fin de semana".

En los gobiernos panistas, la tasa de desempleo juvenil en promedio fue de 7.3 %, "opacando" la tasa de desempleo nacional, la cual se ubicó en 3.9% en el mismo periodo

La siguiente gráfica muestra la evolución del desempleo juvenil en México, así como la tasa de desempleo total. Como se observa, en el último decenio la desocupación entre los jóvenes ha sido el doble de la tasa de desempleo nacional, los porcentajes más altos de los desocupados han sido, en 2009 de 10%, 2010 de 9.4% y en 2011 de 9.8%, para 2012 llega a 10.4%, este último porcentaje es el más alto que se ha registrado en los últimos años (véase gráfica 2). Los jóvenes se han desalentado, desesperado, desilusionado y han perdido toda esperanza de poder encontrar un “trabajo decente”, las cifras reales de desempleo juvenil podrían ser aún mayores a las registradas, ya que se calcula que el 96.5 % de estos jóvenes, no se encuentra buscando empleo.

Gráfica 2. Tasa de desempleo juvenil y tasa de desempleo general (porcentaje)



Fuente: Elaborado por Alejandro López (GACEM) con datos de OECD Stats, <http://stats.oecd.org/>

La migración hacia Estados Unidos, resultado de la *complementariedad subordinada* de la economía mexicana hacia la estadounidense se ha convertido en un fenómeno que invisibiliza la magnitud real de la problemática del empleo. En las tres últimas décadas el modelo económico neoliberal expulsó alrededor de 11.6 millones de mexicanos: entre 1980-1990 emigraron alrededor de 219 mil mexicanos al año; en el decenio de 1990-2000 el flujo anual fue de alrededor de 428 mil y entre 2000-2010 el promedio emigratorio fue de 400 mil personas. Se calcula que casi 70% de todos los inmigrantes mexicanos recientes son adultos jóvenes de entre 12 y 34 años. En la migración permanente, los de edad inferior a 40 años son alrededor de 66 por ciento. Cabe destacar que son los inmigrantes mexicanos los que tienen la participación más alta en la PEA estadounidense, con casi 70% del total. Las necesidades de los mercados laborales estadounidenses de la fuerza de trabajo mexicana y por otro lado las limitaciones estructurales de la economía mexicana para generar "trabajo decente" para sus nacionales, son las dos caras de una moneda que redundan en una pérdida incalculable para el país. Mientras que los países industrializados han "aprovechado" su bono demográfico, para impulsar su crecimiento, México no sólo lo desperdicia, sino que sigue sufragando con sus jóvenes, con su población en edad productiva, a la economía del vecino país.

Lo hasta aquí presentado sobre las condiciones del trabajo en México, que debieran causar profunda preocupación por las expresiones sociales, políticas y económicas que conllevan, provocan optimismo tanto en representantes del Banco Mundial, como de la calificadora *Standard and Poors*, los cuales consideran que una de sus características, los bajos costos laborales, posicionan al país en "mejores condiciones en el comercio exterior", ya que se está cerrando la brecha salarial con China, en donde los salarios manufactureros han subido mucho más rápido que en México. Resulta evidente que se continúa fincando la competitividad en la pauperización salarial. Por tanto no interesa si el mercado interno no se reactiva porque uno de sus componentes continúa limitado en su capacidad de con-

**En las tres últimas
décadas el modelo
económico
neoliberal expulsó
alrededor de 11.6
millones de
mexicanos**

sumo y menos aún, tampoco parece importar que se está hablando de las condiciones en las que se encuentran los trabajadores mexicanos que ven anulado su presente y observan un futuro sin perspectivas.

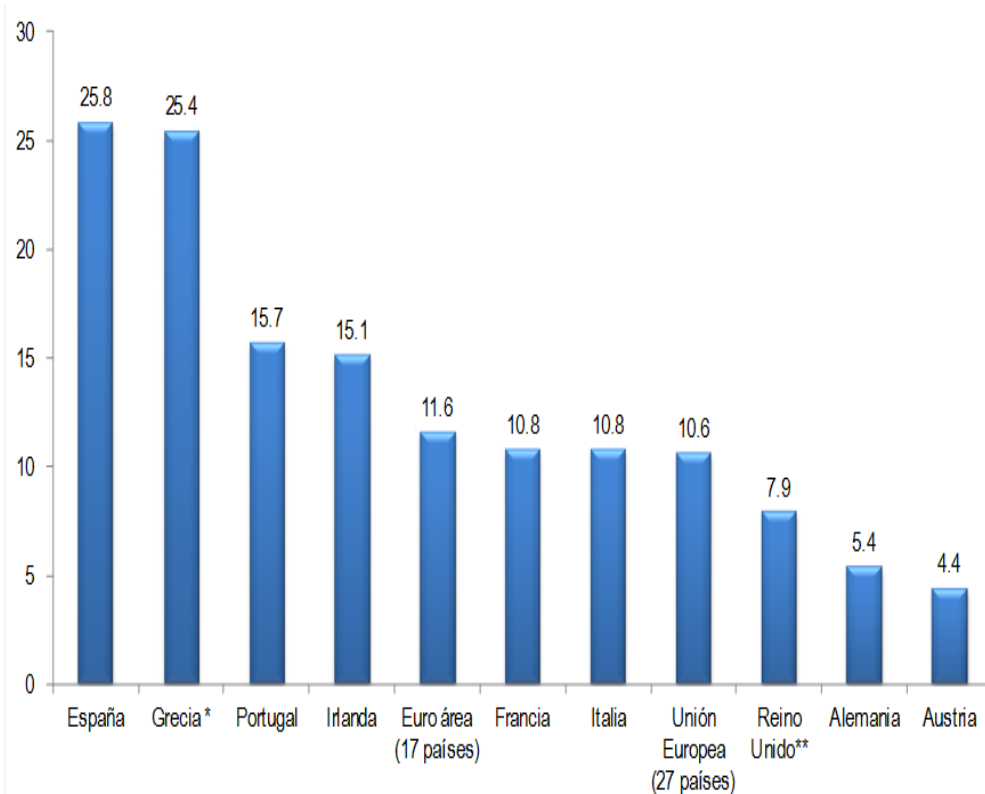
Las "nuevas" modalidades de contratación, el pago por horas, periodo de prueba, por temporada, el tope de un año a salarios caídos, los despidos *fast track*, entre otros, no los está inaugurando la Reforma Laboral vigente a partir del pasado 1º de diciembre, son experiencias que se están institucionalizando y que han formado parte del escenario que en décadas previas eran propios del subdesarrollo y atraso de economías como la mexicana y que, con el modelo neoliberal se expanden y adquieren nuevas formas de expresión, como los empleos que han generado empresas como Walmart, Superama, Aurrerá, Comercial Mexicana, Elektra, McDonald's, BBVA Bancomer, Banamex, entre otros, y que son ampliamente conocidas por las condiciones de explotación que tienen que aceptar los jóvenes por ellas contratados. Supuestamente con la Reforma sólo se generarán entre 300 y 400 mil empleos adicionales al año, vale señalar que apenas son un poco menos de la mitad del déficit que dejó Felipe Calderón y que todo parece indicar que abonarán con empleos informales y precarios, que no permitirán remontar las actuales condiciones del los mercados laborales del país.

LAS POLÍTICAS DE AUSTERIDAD DESTROZAN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA Y DISPARAN EL DESEMPLO JUVENIL

Enrique Casáis Padilla
Universidad Complutense de Madrid

Los registros de desempleo de la Oficina de Estadística de la Unión Europea (Eurostat) al 31 de octubre de 2012 son desastrosos: ha alcanzado 11.6% de media sobre el total de la población activa en la zona euro, con España como "campeón" europeo de desempleo con 25.8%, por encima incluso de Grecia (véase la gráfica 1). Pero parece que lo peor aún está por llegar, pues la economía española está en este momento sufriendo una recesión de doble caída, por lo que previsiblemente se enfrentará a más rondas de destrucción de puestos de trabajo.

Gráfica 1. Tasas de desempleo en la Unión Europea. Países seleccionados con datos a septiembre de 2012 (porcentaje)



Fuente: Eurostat, 2012. Tablas y estadísticas de desempleo en la Unión Europea (consultado el 10/11/2012).
* Datos a agosto 2012. ** Datos a julio 2012.

El elevado y creciente desempleo en España es consecuencia directa de las erradas decisiones macroeconómicas

Esta situación no debería ser una gran sorpresa: el elevado y creciente desempleo en España es consecuencia directa de las erradas decisiones macroeconómicas que los dirigentes políticos de Europa están acumulando desde el principio de la crisis, hace ya cinco años.

En primer lugar, los responsables económicos y políticos de la Eurozona (EZ) siguen asumiendo que en la situación actual la mejor política económica es una política fiscal contractiva que sea a la vez ambiciosa y coordinada: todas las economías deben reducir sus déficits al mismo tiempo para que se sitúen bajo el umbral de 3% del PIB en un periodo de dos a tres años. Sin embargo, las economías de Europa intercambian entre sí más de 70% de su comercio global, por lo que si todas las economías de Europa recurren a la austeridad en el mismo momento, necesariamente esta acción conjunta tendrá efectos negativos sobre el crecimiento de la Eurozona: los estados miembros no sólo comprimen su propia demanda interna, sino también la de los demás mercados de exportación que se encuentran fuertemente interrelacionados. Entonces, cada Estado miembro tiene que enfrentarse tanto a una demanda interna debilitada, como a una dinámica descendente en la demanda de sus exportaciones.

El segundo error político tiene que ver con los efectos de la retroalimentación generada por la austeridad. La ronda conjunta inicial de austeridad empuja a las economías a la recesión e impide que se reduzca el déficit público, entre otros motivos, por las disminuciones de los ingresos de los estados y por el incremento de los gastos, principalmente en prestaciones por desempleo. Como los ambiciosos objetivos de reducción de déficit no se están alcanzando, la ortodoxia política de la Unión Europea (UE) insiste en profundizar en las mismas políticas que no dieron resultado en la primera vuelta. Así, se mantienen los objetivos iniciales de déficit y se introduce una nueva dosis de recortes que debilita aún más a la economía del país, destruyendo capacidad productiva, pero no alcanzando los ansiados objetivos, por lo que los responsables políticos se ven obligados a imponer nuevas dosis de austeridad una y otra vez en un círculo vicioso de incrementos de desempleo y pobreza.

Este segundo error es el que está en proceso en el otoño de 2012. De hecho, Grecia ya ha estado experimentando este "ciclo diabólico" en los últimos dos años, con paquetes de austeridad seguidos de otros nuevos recurrentemente; mientras la economía se encuentra en caída libre (menos 10% del PIB en el periodo 2011/2012). Para el caso de España, con su economía en recesión, se enfrenta ahora a un mayor déficit de lo previsto, ante lo cual se ha reaccionado con políticas económicas que introducen nuevos recortes.

Como el economista estadounidense Irving Fisher señaló hace casi 80 años, la colisión entre ingresos a la baja y una deuda que se mantiene sin cambios puede empeorar las crisis económicas. Si una economía se desploma, cae el gasto y también lo hacen los precios y salarios; pero las deudas no. Entonces, los deudores tienen que cumplir las mismas obligaciones sólo que ahora con unos ingresos menores. Para poder pagar, tienen que recortar el gasto aún más, deprimiendo en grado mayor a la economía. La forma de evitar este círculo vicioso, dijo Fisher, fue la expansión monetaria que aleje al país de la deflación. Ésta ha sido la solución utilizada por la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed). Sin embargo, Grecia, Portugal, España o Irlanda no tienen esa opción, pues no tienen un banco central con el cual emitir su propio dinero.

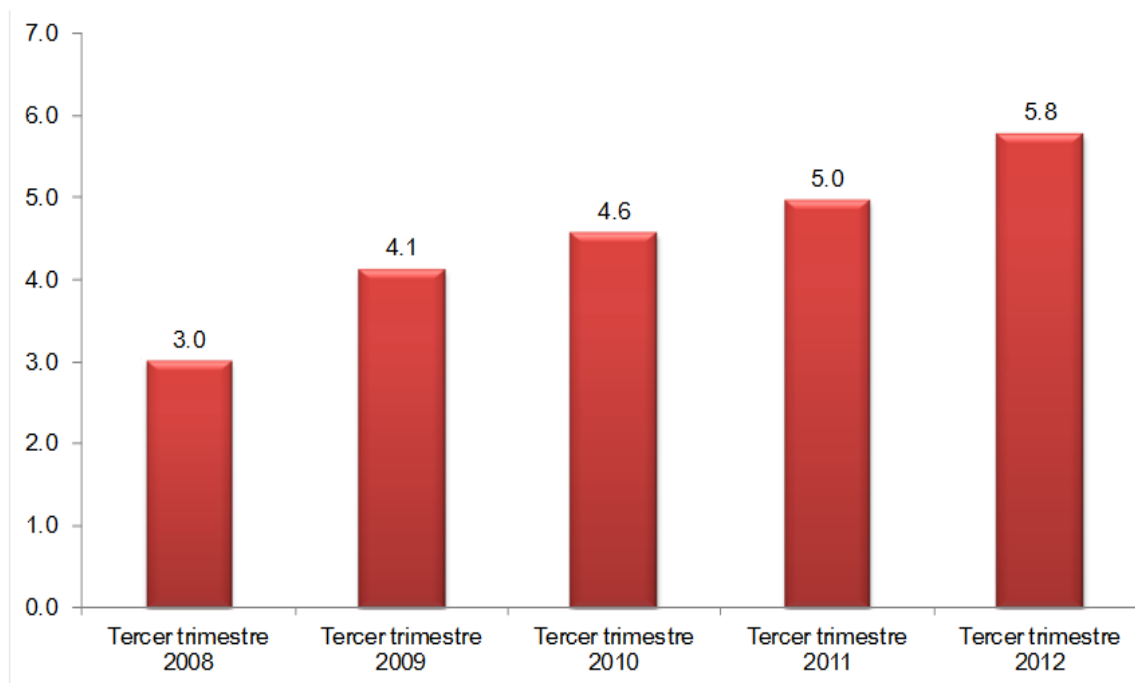
Si se toma en cuenta la estimación del multiplicador fiscal para la economía española, según el banco francés Natixis, éste es de 1.5. Esta cifra significa que un recorte fiscal de 1% del PIB, provoca una contracción real del PIB de 1.5%. Esto implica que una reducción fiscal de 1% del PIB terminará reduciendo el déficit ex post por mucho menos. A primera vista, puede parecer un valor bastante alto para un multiplicador fiscal, sin embargo, la evolución reciente de la teoría macroeconómica señala que los multiplicadores fiscales tienden a ser más altos si la economía está en una recesión profunda, si las tasas de interés de política monetaria han llegado al límite de cero y si la dinámica del sector privado está muy debilitada a causa de las excesivas cargas de su deuda. La economía española, actualmente comparte todas y cada una de estas características.

La continuación de las políticas impuestas por la Troika puede llevar a que se contraiga la economía española, cerca de 12% entre 2011 y 2013

Continuando con el informe, Natixis estima que los desfases entre los objetivos de déficit para 2012 y 2013 de la economía española será de 1.5% y 2.6% respectivamente. Si se combinan estas desviaciones de los objetivos de déficit con los multiplicadores, los resultados del ejercicio son desastrosos para el caso de España. La continuación de las políticas impuestas por la Troika– Comisión Europea (CE), Banco Central Europeo (BCE), y Fondo Monetario Internacional (FMI)- puede llevar a que se contraiga la economía cerca de 12% entre 2011 y 2013.

El gobierno español se ha comprometido con la Troika a que el déficit público en 2012 será de 6.3%. La realidad apunta a que finalizando este año estará más cerca de 8.9%, que fue la cifra de cierre del año 2011, que de esa previsión. Lo realmente terrible de esta situación es que estas políticas durante el año en curso han llevado al desempleo a más de un millón de trabajadores adicionales a los 3 millones de puestos de trabajo que han desaparecido desde que la crisis se aposentó en España, como lo muestra la gráfica 2.

Gráfica 2. España: evolución número de desempleados. Tercer trimestre de 2008 al tercer trimestre de 2012, (millones)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Encuesta de Población Activa (EPA). Datos consultados el 31 de octubre 2012.

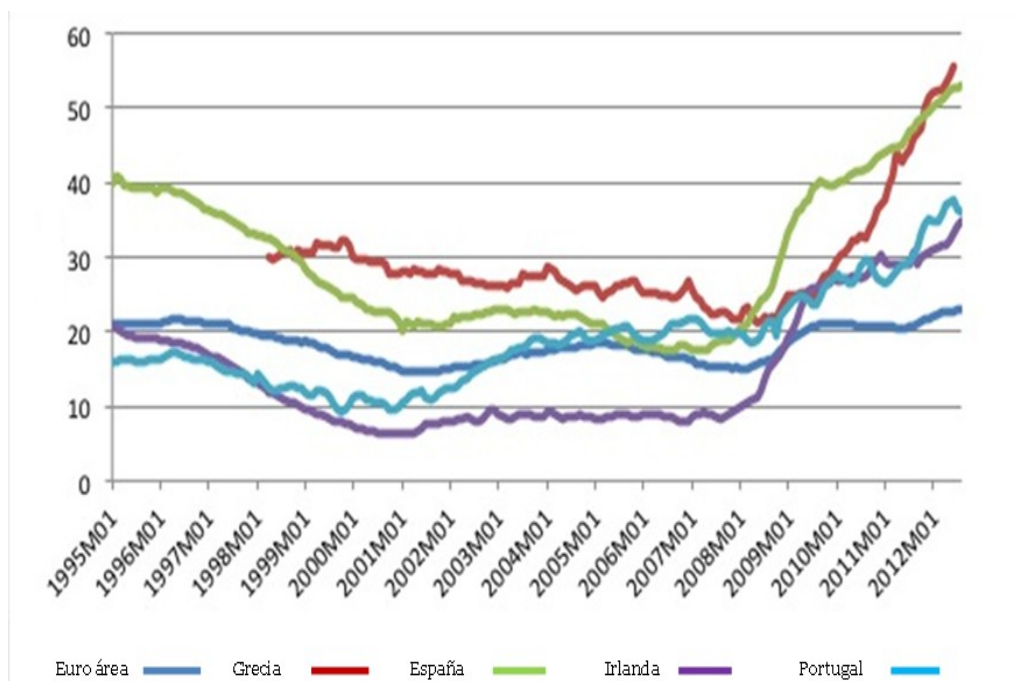
Aunque las predicciones estuvieran basadas en cálculos no del todo exactos, la realidad en las postrimerías del año 2012 es contundente: la austeridad está destruyendo la economía española. Y si el desempleo en España ya es elevado, esto es sólo el comienzo, ya que va a continuar sufriendo. Y el desempleo juvenil más todavía, lo que nos lleva a la segunda parte de esta macabra historia: no sólo no tenemos presente, sino que de no poner remedio urgentemente tampoco tendremos futuro.

La juventud en España: sin trabajo ni futuro

Como se ha visto, una de las principales manifestaciones de la crisis económica internacional en España ha sido la evolución experimentada por el desempleo con cifras superiores a 25%. Pues bien, la del desempleo de personas entre 15 y 24 años supera 52.1% encabezando los peores datos de desempleo de la Zona Euro junto a Grecia como lo menciona la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su texto *La crisis del empleo juvenil: Un llamado a la acción*, publicado en agosto de 2012. El principal problema de la economía española, si queremos tener un futuro en un mundo cada vez más competitivo es seguramente, el desempleo juvenil. Estamos hablando de un porcentaje demoledor que se vuelve insostenible para cualquier economía. El paro en España es una lacra, pero cuando hablamos del que afecta al colectivo juvenil, no hay adjetivo para calificarlo (véase gráfica 3).

El paro en España es una lacra, pero cuando hablamos del que afecta al colectivo juvenil, no hay adjetivo para calificarlo

Gráfica 3. Tasa de desempleo juvenil. Jóvenes de 15 a 24 años. Países seleccionados Eurozona (porcentaje)



Fuente: Mitchell, B. (2012), *A lost generation in Europe is being deliberately created by the elites*, citando datos de Eurostat. Disponible en <http://bilbo.economicoutlook.net>

Y es que esta cifra no puede dejarnos indiferentes. Esta cita de Javier Doz, delegado de los trabajadores españoles, publicada por la OIT en el marco de la 101ª Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, celebrada en Ginebra en junio de 2012, muestra perfectamente el marco de referencia de la situación económica de España: “Tras más de cuatro años de crisis económica y dos de políticas de austeridad y de reformas-recortes de los derechos laborales y sociales, la situación económica y social de España es de una extrema gravedad. Caminamos hacia los seis millones de parados, el 25% de la población activa, y el paro juvenil ya ha superado el 50%. El actual gobierno del Partido Popular ha radicalizado la aplicación de las citadas políticas, impuestas, con distintos grados, a todos los países de la Unión Europea (UE) por sus instituciones políticas bajo el dictado del gobierno alemán. El resultado en nuestro país, en muchos otros y en el conjunto de la UE es un fracaso absoluto. No sólo no se han conseguido sus objetivos explícitos sobre deudas soberanas y déficits, sino que hoy todo está mucho peor que en mayo de 2010”.

Además de ser el país de la UE con el mayor número de jóvenes desempleados, es también uno de los países con los niveles más altos de personas de entre 15 y 29 años que ni reciben formación ni trabajan, los conocidos como “Generación ni-ni”. De los españoles de entre 15 y 29 años, 23.7% se encontraban en esta situación en 2010, sólo por detrás de Turquía, Israel y México y casi ocho puntos por encima de la media de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que es de 15.8% . Asimismo, España se encuentra con la mayor tasa de desempleados de este grupo de países entre los diplomados de educación universitaria, y el segundo entre los que han superado estudios de secundaria superior y pos secundaria no universitaria. Y las previsiones para los próximos años son catastróficas ya que se esperan ligeros descensos en las elevadas tasas de desempleo juvenil, pero no debidos a creaciones de empleo sino a consecuencia de la salida por completo del mercado laboral de los más jóvenes debido al desaliento y a una cada vez mayor emigración con mejor preparación, como lo advierte la OIT en su trabajo ya mencionado, *La crisis del empleo juvenil: Un llamado a la acción*.

Unido a este panorama desolador para el futuro de los jóvenes en España, es necesario hacer mención a que los pocos que consiguen acceder al mercado laboral lo hacen en condiciones que no les permiten integrarse en la sociedad de una manera plena.

El trabajo temporal puede ser una buena manera para que los jóvenes adquieran experiencia laboral mientras estudian. No obstante, a medida que la crisis del empleo juvenil continúa, los empleos temporales se han convertido en la generalidad en los países más afectados por la crisis del euro. En la UE hasta 70% de los jóvenes trabaja con contratos temporales, en comparación con 20% de los adultos. En la situación actual muchos jóvenes perciben el empleo temporal como la única manera de entrar al mercado laboral, y obviamente, luchan por estos empleos, pero una vez allí, muy pocos son los que consiguen salir de esta situación a lo largo de su vida laboral. La OIT en su publicación de agosto de 2012 advierte:

En la Unión Europea hasta 70% de los jóvenes trabaja con contratos temporales, en comparación con 20% de los adultos

“Actualmente, los jóvenes corren el peligro de estar empleados constantemente con contratos temporales, con menores perspectivas profesionales y una menor evolución en términos de salario. [...] Es necesario que los gobiernos propicien la transición de contratos temporales a contratos permanentes”.

Conclusiones

Desde la Troika se defiende un ajuste de choque como el camino a seguir. Este enfoque no es viable políticamente ni socialmente aceptable, ya que está condenando a las poblaciones de países como España al desempleo, la pobreza y lo que es aún más grave si cabe, a no tener tampoco la posibilidad de un futuro. Su juventud va a desperdiciar los principales años de su vida sin poder trabajar ni desarrollarse. Las condicionalidades impuestas a los países en crisis están obligando al Sur a ajustes draconianos que no están consiguiendo ninguno de los objetivos propuestos. Es hora de poner fin a la austeridad y sustituirla por una estrategia europea de crecimiento real con un fuerte enfoque en las políticas a favor de los empleos sobre todo en las economías con más dificultades.

Es el momento de inventar políticas activas de empleo e invertir todos los esfuerzos en mejorar la estructura del mercado laboral español. Las expectativas no son nada buenas: todo hace presagiar que España seguirá destruyendo puestos de trabajo durante el próximo año 2013. ¿Qué futuro puede tener un país en el que más de una cuarta parte de su población activa no puede acceder al mercado de trabajo y en el que más de la mitad de sus jóvenes están excluidos del mismo?

Los jóvenes son el “recurso” más dinámico de una sociedad: una fuente de motivación, creatividad e innovación. Un país que no invierte en su población joven, socava su propio potencial productivo y social.

Directorio

Dra. Verónica Villarespe Reyes
Directora

Mtro. Gustavo López Pardo
Secretario Académico

Aristeo Tovías García
Secretario Técnico

Dra. Genoveva Roldán Dávila
Coordinadora GACEM

Dra. Josefina Morales Ramírez
Mtro. Juan A. Arancibia Córdova
Dr. Alejandro López Bolaños
Dra. Genoveva Roldán Dávila
Grupo de Análisis de la Coyuntura de
Economía Mexicana (GACEM)

**María de Jesús Cervantes
Hernández**
Asistente

Marisol Simón Pinero
Corrección de estilo

